



Sin fronteras

JOAQUÍN LÓPEZ-DÓRIGA OSTOLAZA

joaquind@eleconomista.com.mx

Doce millones de razones para una reforma laboral

La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo más reciente revela que existen más de 12 millones de personas en el sector informal de la economía (equivalente a 28% de la población ocupada total). Asimismo, la encuesta revela que la población subocupada a mayo alcanza 5 millones, un aumento de 50% con respecto a marzo.

Si bien gran parte del aumento en la población subocupada se puede atribuir a la crisis actual que vive nuestro país, exacerbada por el problema de la influenza en abril y mayo, es claro que el porcentaje de la población en el sector informal permanece en niveles muy altos aun en épocas de alto crecimiento económico.

Esto es evidencia irrefutable de que el problema del subempleo en México tiene un componente estructural mucho más importante que el coyuntural.

La falta de profundidad y avance de reformas estructurales en materia fiscal, laboral y energética hacen que el actual proceso de ajuste económico, a raíz de la crisis financiera global, sea más traumático y doloroso para los agentes económicos.

El mercado laboral juega un papel clave durante estos procesos de ajuste, normalmente respondiendo con una contracción en los niveles de empleo formal y salarios reales, y un fuerte crecimiento de la economía informal.

La evidencia sugiere que las imperfecciones en el mercado laboral mexicano no son fruto de la rigidez salarial sino más bien de la existencia de barreras que limitan la entrada al sector formal debido a problemas con el marco regulatorio.

A través del extenso programa de liberalización y reformas estructurales adoptado por nuestro país en los últimos 21 años, el mercado laboral ha permanecido relativamente intocable.

Existen numerosas restricciones y políticas que distorsionan el funcionamiento del mercado laboral, a pesar que ha habido algunos avances en la modernización de la práctica laboral.

Como consecuencia, nuestro mercado laboral no está en condiciones de atender las demandas de una economía abierta en rápida transformación.

El resultado es un creciente sector informal cuyo tamaño, de acuerdo con diferentes estudios, es equivalente a 30-40% del empleo urbano total.

Estudios del Banco Mundial sugieren

que un porcentaje superior a 50% de las empresas en la ciudad de México subcontratan trabajo al sector informal. En

muchos casos, esta subcontratación es un tema de reducción de costos, pero en la mayoría de los casos de pequeñas y micro-empresas es un tema de supervivencia.



Fecha 04.06.2009	Sección Valores y Dinero	Página 15
----------------------------	------------------------------------	---------------------

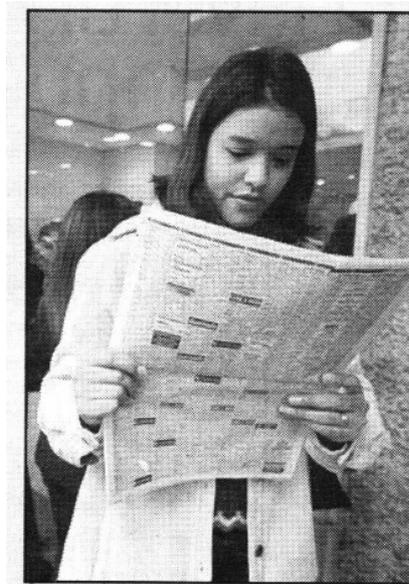
Es realmente increíble que los líderes de las grandes organizaciones laborales sigan hablando de *conquistas* en beneficio de los trabajadores y rehusándose a cualquier propuesta de modernización del marco legal del mercado laboral cuando son cada vez menos los que realmente se benefician de estas conquistas.

La tasa de crecimiento de la población en México se ha reducido, sin embargo, la población urbana económicamente activa seguirá creciendo a un ritmo cercano a 2%, alcanzando un total de aproximadamente 45 millones en el 2020.

Lo grave es que de mantenerse la estructura actual del mercado laboral, casi la mitad de esta fuerza laboral no tendrá un empleo formal.

En otros países como Chile, donde las reformas estructurales fueron acompañadas de profundas reformas a la legislación laboral, se han obtenido resultados muy favorables en los indicadores de empleo y remuneración y por lo tanto en el bienestar de la población.

Es momento para que nuestros gobernantes dejen sus motivaciones políticas de corto plazo a un lado y se pongan a trabajar en las reformas estructurales de fondo que requiere México. ■



No es sólo por crisis. (Archivo)